Música de rock bernesa : desde Polo Hofer hasta "Patent Ochsner"

Autor(en): **Maurhofer, Felix**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **20 (1993)**

Heft 5

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909304

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Ping Ponga

Música de Rock bernesa

Desde Polo Hofer hasta «Patent Ochsner»

Cuando en Suiza hablamos de música de Rock con letra en suizo alemán, nos referimos sobre todo al Rock bernés. Las bandas como «Rumpelstilz» y «Patent Ochsner» siguen la tradición de los trovadores berneses. A continuación presentamos un resumen.

No fue en Berna, la capital a orillas del río Aare, sino bastante más arriba a orillas del mismo río que cinco «pájaros» jóvenes se reunieron y fundaron el Rock bernés. Era el año de 1971 y en todo el mundo menos en Interlaken estaba terminando la era Hippie. Durante las cálidas noches de verano se reunían los hippies (en bernés «pájaros») a orillas del apacible lago de Thun para cantar baladas de Woodstock acompañándose con sus guitarras. Durante una de esas noches Polo Hofer se acordó de su lengua materna, de las canciones entonadas por los trovadores berneses y se preguntó: «¿No será posible ponerle letra en suizo a la música de Rock?»

Felix Maurhofer

A la idea le siguieron hechos. Polo Hofer, vocalista, Schifer Schafer, guitarra, Küre Güdel, percusión, Sämi Jungen, contrabajo y Hanery Ammann, keyboards, fundaron la banda «Rumpelstilz». Milan Popovitch reemplazó a Sämi Jungen poco después. A pesar de las dificultades iniciales, en 1974, el tenaz grupo logró lanzar el primer LP con música de Rock genuinamente bernesa «Vogelfuetter». Casi al mismo tiempo, en 1975, la banda de Rock bernesa «Grünspan» (que más tarde cambió su nombre a «Span») sacó su título «Bärner Rock». Los fundadores de «Span» Matthias y Christoph Kohli y Schöre Müller hasta ahora siguen creando Rock bernés y aunque jamás han alcanzado la popularidad de Polo Hofer, hasta 1993 lanzaron unos diez álbumes.

No hay quien pare a Polo

Después de lanzar el álbum doble «Fätze u Bitze vo geschter u jitze» en 1978 los músicos de »Rumpelstilz» se separaron. Polo Hofer inmediatamente empezó a buscar una nueva banda. Se juntó con los músicos de «Span» y bajo el nombre de «Schmetterding» sacaron cuatro álbumes. En 1982, este esfuerzo cooperativo, altamente creativo llegó a su fin. Polo Hofer, que aún no se había cansado de la música, formó su tercera banda «Polo Hofer und die Schmetterband». Gracias a su tenacidad al fin vio los frutos de su incansable labor; la música le gustó a los suizos y uno tras otro de los discos que sacaron fueron dorados. Por ahora no se vislumbra el fin de su carrera de cantante.

Las canciones de «Rumpelstilz» luego inspiraron a otros músicos berneses.

Polo Hofer (arriba) y Büne Huber: dos que determinaron la música de Rock bernesa. (Fotos: fm)

Kuno Lauener, el vocalista de «Züri West», empezó a escribir en bernés gracias al título «D Rosmarie und i» de los «Rumpelstilz». Esta banda de guitarristas con sede en la ciudad de Berna se estableció en la subcultura de la capital. Dieron sus primeros conciertos impetuosos en edificios designados para ser demolidos y ocupados por jóvenes en busca de viviendas a su alcance, tales como el «Berner Reithalle». Lograron gran popularidad en todo el país y su título «Bümpliz-Casablanca» revolucionó los charts suizos como un huracán en 1989. Al cabo de pocas semanas ascendió al 1º puesto, concurriendo seriamente con Polo Hofer.

Despegaron con «Belpmoos»

El pueblo de Belp no queda lejos de Berna. Una de sus peculiaridades es que tiene un pequeño aeropuerto llamado Belpmoos. Con su canción «Belpmoos» la banda «Patent Ochsner» despegó rumbo al cielo de las canciones en dialecto, logrando lo que nadie creyó posible, establecerse firmemente en la escena del Rock bernés. En 1991, Büne Huber, vocalista de «Patent Ochsner», logró revolucionar lo establecido con sus textos de actualidad cantados al son de una mezcla de música de feria, Rock y Jazz, dejando atrás a todos los demás. Con su álbum «Schlachtplatte» se arraigaron en los corazones de los suizos.

Claro está que hay otras bandas de Rock bernés, tales como la de Dänu Siegrist «Stop the Shoppers» o «Natacha», sin embargo estas no influyeron sobre el Rock bernés como lo hicieron Polo Hofer o «Patent Ochsner». No obstante, todos los éxitos que han celebrado en Suiza, ninguna de las bandas de Rock bernés ha logrado establecerse en el extranjero. El único que tiene éxito en el exterior con estas canciones es Stephan Eicher. Durante sus conciertos en Francia, el público le secunda cuando canta «Hemmige» de Mani Matter. Lo que demuestra que las raíces del Rock bernés están en las canciones de los trovadores berneses cuya obra es constantemente revitalizada por las generaciones jóvenes. ■